

Tiempo efectivo en los Consejos Técnicos Escolares: clave para la mejora docente

Nancy Judith De la Torre Medrano

Reunión de Consejo Técnico Escolar, un espacio ideal para que los docentes puedan compartir experiencias, resolver problemáticas comunes y diseñar soluciones que beneficien a toda la comunidad escolar.

Colegio Buhsab, Ciudad Juárez, Chihuahua



Fuente: Foto cortesía de Nancy Judith De la Torre Medrano.

Resumen

Los Consejos Técnicos Escolares son muy importantes en el sistema educativo mexicano, porque constituyen un espacio clave para la actualización y profesionalización de los docentes, al tiempo que permiten a los maestros reunirse periódicamente para reflexionar sobre su práctica educativa, analizar los avances de sus estudiantes y mejorar las estrategias pedagógicas. Además, los docentes pueden compartir experiencias, discutir problemáticas comunes y diseñar soluciones colaborativas que fortalezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje en sus aulas. La importancia de estas reuniones radica en su capacidad para promover el trabajo colectivo y la formación continua, en lugar de centrarse únicamente en la transmisión de conocimientos, fomentan una cultura de mejora constante. La problemática de los Consejos Técnicos en México es compleja y multifacética. Uno de los principales desafíos es la falta de compromiso y participación de los docentes en estas reuniones escolares, lo que puede generar falta de motivación y entusiasmo en el aula, lo que a su vez puede afectar el rendimiento académico de los estudiantes. Otro problema es la falta de claridad en la normatividad y los lineamientos que rigen su funcionamiento, lo que puede generar confusión y desorientación entre los docentes y directivos escolares. Los Consejos Técnicos Escolares también enfrentan desafíos relacionados con la gestión educativa a distancia, la falta de infraestructura y recursos tecnológicos adecuados puede limitar la capacidad para llevar a cabo sus funciones de manera efectiva.

Palabras clave: ACTUALIZACIÓN, DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE, PRÁCTICA DOCENTE, COLABORACIÓN, MEJORA CONTINUA.

Nancy Judith De la Torre Medrano. Es Licenciada en Administración de Empresas por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Realizó un diplomado en Ciencias de la Educación en el año 2015 y un curso de asistente educativo en el 2014. Actualmente estudia la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Se desempeña como docente frente a grupo en el Colegio Buhssab, ubicado en Ciudad Juárez, Chihuahua. Es una docente que se distingue por su pasión por la enseñanza, por promover entornos de aprendizaje significativos y por un deseo genuino de impactar positivamente en la vida de sus alumnos. Correo electrónico: najudelatorre@gmail.com

Cómo citar:

De la Torre Medrano, N. J. (2026). Tiempo efectivo en los Consejos Técnicos Escolares: clave para la mejora docente. En J. A. Trujillo Holguín, J. L. García Leos y B. I. Sánchez Luján (coords.), *Desarrollo profesional docente: Procesos de actualización y profesionalización magisterial en la Nueva Escuela Mexicana* [col. Textos del Posgrado n. 10] (pp. 283-300). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Introducción

Los Consejos Técnicos Escolares –CTE– juegan un papel muy importante en la actividad magisterial porque son espacios donde sus integrantes aprenden y mejoran continuamente su labor educativa. En un mundo que se transforma constantemente, tanto en la tecnología como en la manera de enseñar, es fundamental que los maestros sigan capacitándose y actualizándose para ofrecer una educación de calidad a sus estudiantes. Durante estas reuniones de consejo los docentes tienen la oportunidad de reflexionar sobre su manera de enseñar, compartir experiencias con otros compañeros y resolver juntos los problemas que enfrentan día a día en el aula.

Estos espacios les permiten conocer nuevos métodos de enseñanza, herramientas didácticas y estrategias para hacer que los alumnos aprendan mejor; les ayudan a formar una comunidad de maestros donde se apoyan mutuamente, se motivan y se comprometen a mejorar cada día. Sin embargo, en muchas escuelas estos entornos no siempre se aprovechan de manera efectiva, ya sea por la carencia de una planificación adecuada, la ausencia de objetivos claros o la falta de compromiso por parte de algunos participantes. Una de las principales problemáticas que enfrentan los CTE es la falta de impacto real en la práctica docente. En algunas instituciones estos momentos pueden convertirse en trámites administrativos en lugar de verdaderos espacios de formación y colaboración. Esto limita su potencial para mejorar la enseñanza y atender las necesidades reales de los estudiantes. Además, en ciertas ocasiones los maestros carecen de estrategias efectivas para aplicar en el aula los temas abordados en estos encuentros, lo cual dificulta la transformación de la educación.

El objetivo de este trabajo es analizar cómo los Consejos Técnicos pueden ser una herramienta esencial para fortalecer la enseñanza y mejorar el proceso educativo. Se busca destacar su importancia como un ámbito de formación docente que impulse el desarrollo profesional de los maestros, promoviendo metodologías innovadoras y estrategias didácticas que favorezcan el aprendizaje de los estudiantes.

Justificar la relevancia de estas reuniones es fundamental, su impacto trasciende el aula y contribuye a la mejora del sistema educativo. Cuando estas sesiones son bien gestionados permiten a los docentes compartir

experiencias, resolver problemáticas comunes y diseñar soluciones que beneficien a toda la comunidad escolar. Así pues, pueden convertirse en una herramienta de cambio real, promoviendo una educación de calidad, equitativa e inclusiva para todos los niños.

Conceptualización y marco normativo de los CTE

Antes de la implementación de la Nueva Escuela Mexicana –NEM– los Consejos Técnicos Escolares se centraban principalmente en la gestión administrativa y en la planificación curricular básica (Subsecretaría Educación Media Superior [SEMS], 2019). A menudo su enfoque era más rígido y estaba orientado a la transmisión de información desde la autoridad central hacia los docentes, sin considerar de manera plena las características particulares de cada grupo o contexto educativo.

Con la implementación de la NEM, que comenzó a tomar fuerza a partir del año 2018 bajo la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador, los Consejos Técnicos Escolares experimentaron una transformación significativa, apuntando a un enfoque más flexible, colaborativo y orientado al bienestar integral de los estudiantes. Estas reuniones en la NEM se enfocan más en la mejora de los aprendizajes y en la atención a las necesidades específicas de los estudiantes, la prioridad es crear un ambiente de aprendizaje inclusivo, equitativo y que tome en cuenta las realidades sociales y culturales de los estudiantes.

Los CTE son momentos muy importantes en que los maestros se reúnen a trabajar juntos. Estas reuniones se hacen de manera regular, según el calendario escolar. Los docentes de una misma escuela comparten ideas y experiencias para pensar y reflexionar sobre cómo enseñar mejor a sus alumnos; además analizan cómo están aprendiendo los niños y qué pueden hacer para ayudarles aún más.

Estos espacios son perfectos para trabajar en equipo, resolver problemas que todos enfrentan en el aula y compartir ideas y estrategias que les han funcionado. A veces los maestros están mucho tiempo trabajando solos en sus clases y no siempre tienen la oportunidad de hablar con otros compañeros.

A través de estas reuniones los maestros pueden pensar en nuevas formas de enseñar, adaptar sus clases a las necesidades de los niños y

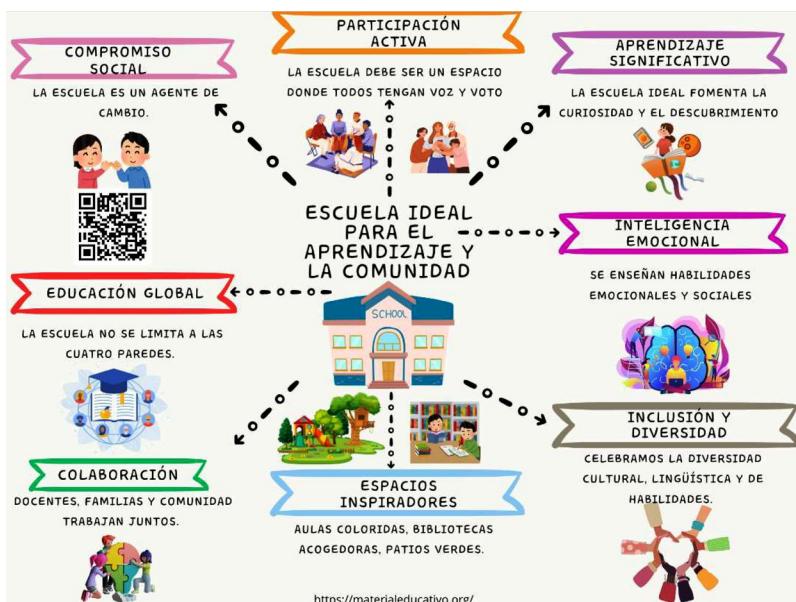
DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE:

PROCESOS DE ACTUALIZACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN MAGISTERIAL EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA

estar al día con las nuevas formas de enseñar que se van desarrollando. Los CTE están basados en leyes y programas que ayudan a crecer como docentes. La Ley General de Educación establece que el personal docente debe participar de manera continua en procesos de formación, actualización y desarrollo profesional (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2024). En este marco, los CTE se reconocen como un espacio clave para impulsar dichos procesos de mejora (ver Figura 1).

Figura 1

Trabajar en conjunto para ofrecer a los niños una educación de calidad



Fuente: Material Educativo (2024).

La importancia de los CTE en la formación continua de los docentes

Díaz-Barriga (2005) se refiere a los CTE como un elemento fundamental para el desarrollo de la enseñanza. Estos consejos se relacionan con la reflexión crítica que los docentes deben tener sobre su práctica educativa y la importancia de realizar un análisis técnico de las estrategias, métodos y recursos utilizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En particular,

el autor hace énfasis en que los Consejos Técnicos son espacios en los cuales los docentes pueden compartir experiencias, reflexionar sobre las dificultades que enfrentan en su práctica y buscar soluciones de manera colectiva. Estos espacios no solo tienen un valor técnico en términos de metodologías, sino también como una forma de apoyo mutuo entre los profesores para mejorar la calidad de la enseñanza.

La formación continua es fundamental en cualquier trabajo, pero en el caso de la enseñanza es aún más importante. Los maestros necesitan estar siempre aprendiendo y actualizándose sobre nuevas metodologías, enfoques pedagógicos, tecnologías educativas y los cambios en los contenidos que enseñan. Además estos espacios de formación les permiten construir conocimientos juntos; cuando comparten experiencias, reflexiones y estrategias no solo mejoran sus prácticas sino que también se apoyan a resolver problemas comunes que enfrentan en el aula.

Trabajar de manera colaborativa con otros docentes crea un ambiente en el que todos aprenden unos de otros. Esto les da la oportunidad de reflexionar sobre las necesidades específicas de su comunidad escolar, como las características de sus alumnos, sus intereses, niveles de aprendizaje e incluso sus necesidades emocionales. Al tener en cuenta todo esto pueden diseñar estrategias de enseñanza que realmente respondan a lo que sus estudiantes necesitan para aprender mejor. Perrenoud (1999) menciona que “las competencias se forman a través de la práctica, debe ser necesariamente en situaciones concretas, con contenidos, contextos y desafíos identificados” (p. 7).

Por eso los CTE son valiosos como espacios pensados para que los maestros mejoren sus habilidades pedagógicas de manera constante. A través de actividades de formación, análisis de casos prácticos y trabajo en proyectos conjuntos pueden fortalecer sus competencias y, lo más importante, seguir creciendo como profesionales para ofrecer la mejor educación posible a sus alumnos.

Evidencias empíricas sobre el impacto de los CTE

Los Consejos Técnicos Escolares han sido objeto de diversas investigaciones en el ámbito de la educación, pues el uso de las tecnologías digitales en el aula tiene el potencial de transformar los procesos de

enseñanza-aprendizaje. La implementación de estas en las escuelas ha mostrado un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente cuando las tecnologías son integradas de manera efectiva en los métodos de enseñanza.

Diversos estudios han mostrado que el uso de herramientas digitales puede fomentar una mayor participación, facilitar la personalización del aprendizaje y mejorar el acceso a recursos educativos. Otro impacto destacado es la mejora en la motivación y el compromiso de los estudiantes. Las tecnologías ofrecen oportunidades para crear un entorno de aprendizaje interactivo y dinámico que puede ser más atractivo para los estudiantes, especialmente en contextos educativos que requieren el uso de herramientas multimedia, juegos educativos y plataformas de aprendizaje en línea.

Los CTE contribuyen significativamente al desarrollo de habilidades digitales entre los estudiantes. En un mundo cada vez más digitalizado, estas destrezas son esenciales para que los estudiantes puedan participar plenamente en la sociedad moderna y el mercado laboral. El uso de plataformas tecnológicas permite a los estudiantes aprender a manejar diversas herramientas, desde *software* educativo hasta aplicaciones de colaboración en línea. Siemens (2005) menciona que “en los últimos veinte años, la tecnología ha reorganizado la forma en la que vivimos, nos comunicamos y aprendemos”.

A pesar de los beneficios potenciales de los CTE, también se han documentado algunos desafíos, como la falta de infraestructura adecuada, la formación insuficiente de los docentes y la desigualdad en el acceso a las tecnologías. Estos factores pueden limitar el impacto positivo en algunos contextos educativos.

Los Consejos Técnicos Educativos tienen un impacto positivo en varios aspectos del aprendizaje, como el rendimiento académico, la motivación de los estudiantes y el desarrollo de habilidades digitales. Sin embargo, también se identifican desafíos en su implementación, como la falta de recursos y la capacitación insuficiente de los docentes, que deben ser abordados para maximizar los beneficios de estas tecnologías. Diversos estudios han analizado la efectividad de los CTE como espacios para la formación continua (Martínez, 2019).

Posturas teóricas sobre los CTE y la formación continua

A nivel teórico, las posturas sobre la formación continua en los CTE se encuentran alineadas con enfoques constructivistas y de aprendizaje profesional colaborativo. Estas reuniones representan un espacio estratégico para el desarrollo profesional docente, pues permiten la reflexión sobre la práctica y favorecen el diálogo entre pares, lo que fortalece la identidad profesional del maestro y mejora su intervención pedagógica.

Los CTE constituyen un escenario idóneo para analizar los desafíos pedagógicos que enfrentan los docentes, compartir experiencias y construir soluciones que respondan a las necesidades del contexto escolar. Por ejemplo, cuando un colectivo docente detecta bajo rendimiento en comprensión lectora, puede utilizar el espacio del CTE para revisar prácticas de enseñanza, analizar estrategias didácticas exitosas y diseñar una intervención común que atienda dicha problemática.

Los Consejos Técnicos Escolares se presentan como espacios ideales para fomentar este tipo de reflexión, debido a que los docentes pueden analizar colectivamente los problemas que enfrentan en sus aulas, revisar sus prácticas y, de ser necesario, cambiar sus enfoques pedagógicos.

Por otro lado, Kenneth Zeichner (1993), un referente en el campo de la formación docente, destaca la importancia de la formación crítica en la práctica. Este autor menciona que la formación docente no debe limitarse a la transmisión de conocimientos técnicos, sino que debe incluir la reflexión sobre la praxis educativa y los contextos socioculturales en los que se inscribe. En este sentido, los CTE se alinean con la necesidad de que los docentes cuestionen las estructuras existentes y trabajen para mejorar la equidad y la inclusión en el aula.

El aprendizaje colaborativo, como lo propone Vygotsky (1978), también es un eje central en la formación continua dentro de los CTE, pues son espacios privilegiados para la construcción colectiva del conocimiento, donde el intercambio entre docentes enriquece la comprensión de los procesos de enseñanza-aprendizaje y fortalece las competencias profesionales. Un claro ejemplo es cuando los maestros planean en conjunto una secuencia didáctica interdisciplinaria, retroalimentándose mutuamente para mejorarlala y adaptarla a sus grupos. Este tipo de colab-

boración mejora los resultados académicos y promueve una cultura de trabajo en equipo dentro de la escuela.

Además se reconoce que los CTE pueden ser plataformas para la innovación educativa, donde se promueven proyectos escolares, se revisan prácticas inclusivas y se fortalecen valores como la corresponsabilidad, el respeto a la diversidad y el liderazgo compartido. En consecuencia, estos espacios no deben limitarse a cumplir con formalidades administrativas sino concebirse como comunidades de aprendizaje profesional en las que el diálogo, la reflexión y la toma de decisiones conjuntas se traduzcan en una mejora real de los procesos educativos.

En este marco teórico, los Consejos Técnicos Escolares no solo se justifican como instancias de organización escolar sino como espacios fundamentales para el fortalecimiento de la práctica docente. Al vincular este sustento con el proyecto de mejora escolar se reconoce el potencial de los CTE para generar estrategias colaborativas, innovadoras y contextualizadas que respondan a las necesidades reales del alumnado. Esto permite establecer una conexión directa entre la formación profesional de los docentes y el impacto en los aprendizajes de los estudiantes, asegurando una intervención educativa más consciente, reflexiva y efectiva.

Desafíos y limitaciones de los CTE

Aunque los CTE presentan numerosos beneficios, también existen desafíos importantes que deben abordarse para maximizar su efectividad. El tiempo dedicado es insuficiente para cubrir todos los temas y necesidades que los docentes tienen, las reuniones suelen ser breves, lo que limita la profundidad de los análisis y la implementación de nuevas estrategias. No todas las escuelas tienen los mismos recursos ni la misma infraestructura, lo que puede generar desigualdades en la formación continua. Las escuelas rurales o de zonas marginadas enfrentan mayores retos para implementar reuniones de consejo efectivas debido a limitaciones logísticas y económicas.

En su libro *El docente y los programas escolares. Lo institucional y lo didáctico*, Díaz-Barriga (2005) critica la burocratización de los CTE, que a menudo se convierten en espacios de control administrativo más que en foros de reflexión pedagógica. Esta dinámica puede restringir la capacidad de los docentes para adaptar y experimentar con nuevas estrategias educativas,

especialmente en contextos donde los recursos y la infraestructura son limitados.

Algunos docentes pueden resistirse a participar activamente en las reuniones de consejo debido a la falta de interés en el cambio o la percepción de que estas instancias no contribuyen a su desarrollo profesional, tal resistencia puede estar vinculada a una cultura profesional que privilegia la autonomía individual y que no siempre valora el trabajo colaborativo.

Los Consejos Técnicos Escolares como espacios para la actualización y profesionalización docente

Los Consejos Técnicos Escolares son una herramienta fundamental para el desarrollo profesional y la actualización de los docentes, y desempeñan un rol crucial en la mejora continua de la calidad educativa en las escuelas. Estos espacios no solo sirven para reflexionar de manera colectiva sobre sus prácticas pedagógicas sino también para compartir experiencias, conocimientos y estrategias que favorezcan el aprendizaje de sus estudiantes.

Es imprescindible que los docentes se mantengan actualizados, y los Consejos Técnicos Escolares ofrecen un espacio privilegiado para ello. En estos espacios pueden conocer los cambios curriculares, aprender nuevas metodologías de enseñanza, explorar avances en tecnología educativa y abordar otras áreas clave que impactan directamente en su trabajo diario en el aula. La actualización constante es vital, puesto que les permite ofrecer una enseñanza más efectiva y adecuada a las necesidades actuales de los estudiantes.

Las tendencias en cuanto a la educación básica demandan un maestro cada vez más preparado para enseñar a sus alumnos a entrar en contacto con el conocimiento y a apropiarse de él, a generar situaciones de aprendizaje que les permitan integrar el nuevo conocimiento con el precedente, así como dispuesto a contribuir a la construcción de nuevos conocimientos desde una perspectiva transdisciplinaria [Fierro et al., 2006, p. 18].

Además de la actualización profesional, estas reuniones fomentan la reflexión crítica sobre sus propias prácticas, lo que contribuye a mejorar la calidad de la educación que ofrecen. Cuando cuentan con herramientas más modernas y conocimientos más profundos, su capacidad para

enseñar mejora considerablemente y eso redunda en el aprendizaje de los estudiantes.

Los CTE también son un espacio donde se fortalece la colaboración entre docentes. Esta cultura de trabajo en equipo no solo enriquece su ejercicio profesional sino que también mejora el clima escolar, lo que tiene un impacto positivo en la motivación y el compromiso de los maestros. Sabemos que los cambios en el contexto educativo, como la integración de nuevas tecnologías, el enfoque hacia la inclusión y la atención a la educación emocional, requieren que los docentes se adapten y estén en constante evolución. No obstante, para que los tiempos de las reuniones de Consejo Técnico realmente cumplan con su propósito es crucial que estén bien organizados y tengan una planificación clara. Deben centrarse en el desarrollo real de los docentes, proporcionando capacitación en temas relevantes, acceso a recursos pedagógicos actualizados y el apoyo institucional necesario para implementar los cambios de manera efectiva.

¿Cómo gestionar de manera adecuada los CTE?

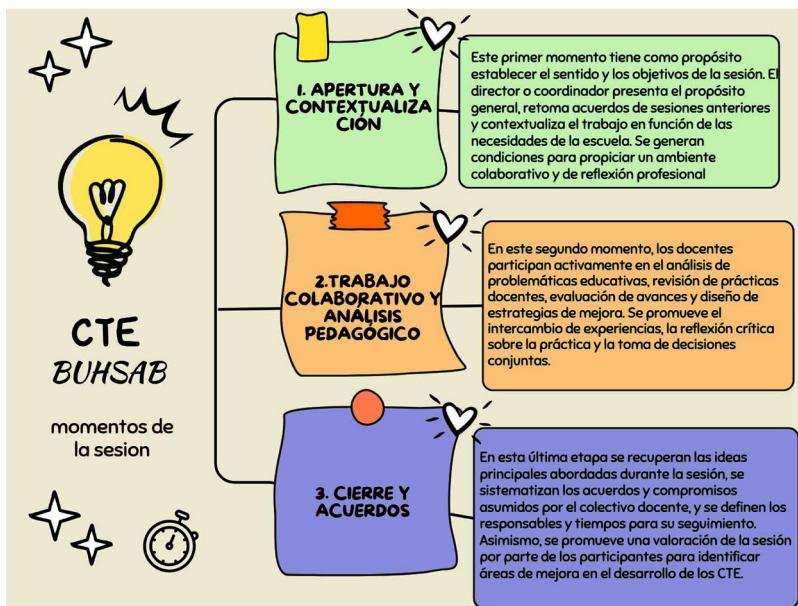
Para gestionar de manera adecuada los Consejos Técnicos Escolares y asegurarse de que estén orientados a un aprendizaje significativo y a la mejora del proceso educativo, es fundamental tener en cuenta una serie de estrategias y principios que maximicen su impacto.

1. Definir objetivos claros y específicos. Los CTE deben tener un propósito bien definido y alineado con las necesidades educativas de la escuela. Es importante establecer objetivos específicos que guíen cada sesión, de modo que los docentes sepan qué se espera lograr y cómo contribuirán al proceso de mejora (ver Figura 2).

Propuesta: Antes de cada reunión, planifica los objetivos a corto y largo plazo y asegúrate de que se adapten a los desafíos y metas de la comunidad escolar. Esto puede incluir temas como mejorar la calidad del aprendizaje, actualizar las estrategias pedagógicas o desarrollar la competencia digital.

Figura 2

Establecer objetivos específicos que guíen cada sesión



Fuente: Elaboración propia.

2. Fomentar la participación activa de todos los docentes. Los CTE deben ser espacios donde todos los integrantes participen activamente, compartan sus experiencias y colaboren en la búsqueda de soluciones a los problemas comunes. La participación equitativa genera un ambiente de confianza y colaboración, lo cual es esencial para el aprendizaje mutuo.

Propuesta: Establece dinámicas que promuevan la interacción, como trabajos en grupos pequeños, discusiones en equipo o intercambio de prácticas exitosas implementadas en sus aulas. Asegúrate de que todos los miembros del equipo tengan voz y puedan expresar sus ideas.

3. Promover la reflexión sobre la práctica educativa. Los CTE deben centrarse en la reflexión crítica de las prácticas pedagógicas. Los docentes deben analizar sus métodos de enseñanza, los resultados que están obteniendo y las necesidades específicas de sus estudiantes. Esta reflexión es la base para un cambio positivo en la enseñanza.

Propuesta: Utiliza herramientas de reflexión como el análisis de casos, las grabaciones de clases, la observación entre pares o el análisis de resultados de aprendizaje. Deja espacio para que los docentes discutan lo que ha funcionado bien y lo que puede mejorarse. Las experiencias de cada docente ayudan a mejorar la práctica de otros.

4. Establecer un enfoque basado en datos. La toma de decisiones informadas es crucial para mejorar la práctica docente. Utilizar datos concretos sobre el desempeño de los estudiantes, como resultados de evaluaciones, análisis de competencias o incluso observaciones del aula, puede orientar las discusiones hacia áreas específicas que requieren atención.

Propuesta: Utiliza los resultados de las evaluaciones diagnósticas, pruebas estandarizadas o cualquier otra herramienta de evaluación para identificar áreas de mejora. Los datos deben ser el punto de partida para las decisiones pedagógicas y la definición de metas.

5. Promover la capacitación continua y el desarrollo profesional. Los CTE deben servir como un espacio para el desarrollo profesional continuo, en el que los docentes no solo reflexionen sobre su práctica sino que también reciban formación actualizada en áreas clave. Esto puede incluir nuevas metodologías, tecnologías educativas, gestión del aula o cualquier otro tema que sea relevante para su contexto.

Propuesta: Invita a expertos o diseñadores pedagógicos a que ofrezcan talleres y conferencias. También puedes fomentar el intercambio de recursos, como artículos, videos y cursos en línea. Además, organiza espacios para que los docentes compartan materiales didácticos y enfoques innovadores. Sugiere cursos gratuitos que existen en plataformas digitales, con la finalidad de enriquecer su práctica docente.

6. Garantizar la coherencia con el currículo escolar. Los CTE deben alinearse con los objetivos curriculares y las políticas educativas de la escuela para que las propuestas de mejora tengan un impacto real en los estudiantes. Los docentes deben entender cómo sus prácticas afectan al logro de los aprendizajes establecidos en el currículo.

Propuesta: Cada sesión de CTE debe vincularse con los contenidos curriculares y los estándares de aprendizaje. Esto implica revis-

sar las competencias que deben adquirirse y planificar acciones específicas para mejorarlas, en lugar de centrar la discusión tan solo en las prácticas pedagógicas generales.

7. Crear un ambiente de confianza y apertura. Es importante que los CTE sean espacios donde los docentes se sientan cómodos para compartir desafíos, errores y reflexiones sin miedo al juicio. La confianza y la apertura son esenciales para el aprendizaje y el desarrollo profesional.

Propuesta: Promueve un ambiente en el cual el error se vea como una oportunidad de aprendizaje. Fomenta una cultura de apoyo entre los docentes, en la que se reconozcan logros y se ofrezcan soluciones colaborativas para los problemas.

8. Integrar tecnología educativa. Dado el ritmo acelerado de los avances tecnológicos, es importante que los CTE incluyan espacios para aprender sobre nuevas herramientas digitales, plataformas de enseñanza y técnicas innovadoras de uso pedagógico.

Propuesta: Organiza sesiones de capacitación sobre el uso pedagógico de tecnologías, como plataformas educativas, recursos multimedia o aplicaciones para el aula. Estas herramientas pueden enriquecer las prácticas de enseñanza y aumentar la motivación de los estudiantes. Ejemplos: Kahoot!, Edpuzzle, Quizlet, Nearpod, Socrative, Padlet, Flipgrid, Gimkit, Minecraft Education Edition, entre otras más.

9. Evaluar y ajustar los CTE de forma regular. Para que los CTE sean realmente efectivos es necesario evaluar periódicamente su impacto. Es importante preguntar a los docentes qué tan útiles consideran estas sesiones y qué cambios proponen. Esto asegura que los CTE se mantengan relevantes y efectivos.

Propuesta: Realiza encuestas de retroalimentación al final de cada sesión para recoger opiniones sobre lo que ha funcionado y lo que no. Esta retroalimentación debe ser utilizada para mejorar continuamente las futuras sesiones. Cuando los docentes se sienten escuchados, la participación colectiva mejora (ver Figura 3).

DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE:

PROCESOS DE ACTUALIZACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN MAGISTERIAL EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA

Figura 3

Encuestas para retroalimentar cada reunión de CTE

| Cuestionario para mejorar los CTE en nuestro plantel | | | | |
|---|---------|--------------|---------------|------------|
| | Siempre | Casi siempre | Algunas veces | Casi nunca |
| 1. Las sesiones del CTE han contribuido a resolver dificultades de aprendizaje en los estudiantes? | | | | |
| 2. En el CTE se diseñan y organizan actividades didácticas adaptadas para atender distintos estilos de aprendizaje? | | | | |
| 3. Se analizan los resultados académicos del alumnado durante las reuniones del CTE? | | | | |
| 4. Las sesiones promueven la coevaluación como herramienta para mejorar la práctica docente? | | | | |
| 5. Se fomenta la participación activa del profesorado en tareas de gestión escolar dentro del CTE? | | | | |
| 6. El CTE impulsa acciones para gestionar recursos y programas que benefician a la escuela? | | | | |
| 7. Se incentiva la colaboración de madres y padres de familia en los procesos escolares a través del CTE? | | | | |
| 8. El supervisor escolar mantiene una participación constante en las sesiones del CTE? | | | | |
| 9. El CTE desarrolla estrategias para aprovechar de manera eficiente los recursos disponibles? | | | | |
| 10. Las actividades del CTE aportan elementos útiles para el fortalecimiento de su labor docente? | | | | |
| 11. Las estrategias trabajadas en el CTE favorecen su crecimiento profesional? | | | | |
| 12. Considera que los temas tratados en el CTE son pertinentes y significativos? | | | | |
| 13. El entorno generado en el CTE propicia el desarrollo profesional del personal docente? | | | | |
| 14. La dirección escolar promueve una participación activa y colaborativa durante el CTE? | | | | |
| 15. Las actividades propuestas en las guías del CTE se ejecutan conforme a lo planeado durante las sesiones? | | | | |
| 16. Entrega puntualmente los documentos y reportes solicitados en el marco del CTE? | | | | |
| 17. Se consideran sus necesidades académicas al planear las actividades del CTE? | | | | |
| 18. Las contribuciones de sus colegas en el CTE fortalecen su práctica pedagógica? | | | | |
| 19. Se han desarrollado proyectos en el CTE enfocados en atender los retos de aprendizaje de los estudiantes? | | | | |

Fuente: Elaboración propia.

10. Asegurar el compromiso y el apoyo institucional. Los CTE no deben ser una actividad aislada sino que deben estar respaldados por la dirección de la escuela y la administración educativa. El compromiso de la institución en promover el desarrollo profesional docente es clave para su éxito.

Propuesta: La dirección escolar debe ser activa en la planificación y seguimiento de los CTE; además es importante asignar el tiempo necesario para que los docentes participen, sin que esto interfiera excesivamente con sus responsabilidades diarias.

Conclusión

La eficiencia de los tiempos en los Consejos Técnicos Escolares es un elemento fundamental para garantizar el buen funcionamiento de los procesos educativos y la toma de decisiones estratégicas dentro de las instituciones. En un contexto escolar, los CTE tienen la responsabilidad de abordar cuestiones clave relacionadas con la enseñanza, el aprendizaje, la gestión del currículo y el bienestar de los estudiantes. Por ello es esencial que estos encuentros sean productivos y bien gestionados, optimizando el tiempo disponible para tratar los temas prioritarios.

Una correcta administración del tiempo permite que los docentes, directores y demás miembros del equipo educativo puedan concentrarse en los puntos más relevantes sin caer en discusiones innecesarias o dilatar

demasiado las decisiones. La asignación adecuada de tiempos para cada tema, así como la implementación de una agenda clara, facilita que se pueda abordar con profundidad lo más urgente y necesario, sin sacrificar la calidad del análisis. Además, al respetar los tiempos establecidos se contribuye a la puntualidad y al orden, lo que favorece un ambiente de trabajo más organizado y respetuoso entre los participantes. Otra ventaja de la eficiencia temporal en los Consejos Técnicos es la posibilidad de generar un clima de cooperación y compromiso entre los miembros del equipo educativo.

Gestionar los Consejos Técnicos Escolares de manera efectiva requiere más que solo organización: es necesario un enfoque integral que combine planificación, liderazgo y una cultura de colaboración y mejora continua. Cuando se integran la reflexión, la formación continua, el uso de datos objetivos y una atención constante a las necesidades de los estudiantes, estas reuniones pueden convertirse en espacios transformadores para el desarrollo profesional de los docentes y la mejora de la calidad educativa.

Las propuestas que se han mencionado, si se implementan de manera constante y coherente, tienen el potencial de hacer de los consejos no solo un lugar productivo sino también un espacio inspirador para los educadores. Estos círculos son herramientas claves en la formación continua de los docentes, dado que ofrecen un entorno propicio para la reflexión, el intercambio de experiencias y el análisis colaborativo. Aunque existe evidencia empírica de que los Consejos Técnicos Escolares pueden mejorar las prácticas pedagógicas y el rendimiento estudiantil, su verdadera efectividad depende de una implementación adecuada, del compromiso de los docentes y de la disponibilidad de los recursos necesarios.

El reto principal está en asegurar que los tiempos asignados a los Consejos Técnicos Escolares se conviertan en espacios realmente productivos, inclusivos y que respondan a las necesidades de todos los involucrados. Para lograr esto es fundamental abordar obstáculos como la falta de tiempo, las desigualdades entre las escuelas y la resistencia al cambio. Solo superando dichos desafíos se podrá aprovechar todo el potencial y garantizar que los docentes cuenten con las herramientas necesarias para enfrentar los retos educativos del siglo XXI.

Si se logra implementar estas estrategias de manera efectiva, los CTE no solo serán un apoyo en la formación continua de los maestros sino que también se convertirán en un motor de cambio que impulse el aprendizaje de los estudiantes. Al final, lo más importante es entender que ser eficientes con el tiempo en los Consejos Técnicos Escolares no se trata solo de hacer todo más rápido sino de aprovechar cada momento para tomar decisiones que realmente ayuden a los alumnos. Cada minuto que se usa de manera sabia en estos encuentros tiene el poder de mejorar la forma en que se enseña, cómo se organiza el aula y, sobre todo, cómo apoyar a los niños en su aprendizaje. Si se llevan a cabo reuniones debidamente organizadas, en las que cada participante contribuya con ideas de manera oportuna, será posible lograr un impacto significativamente mayor en beneficio de ellos.

Referencias

- DOF [Diario Oficial de la Federación] (2024, jun. 7). *Ley General de Educación*.
<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>
- Díaz-Barriga, Á. (dir.). (2005). *El docente y los programas escolares: lo institucional y lo didáctico*. Pomares.
- Fierro, C., Fortoul, B., y Rosas, L. (2006). *Transformando la práctica docente: una propuesta basada en la investigación-acción*. Paidós.
- Martínez Méndez, S. G. (2019). El consejo técnico escolar, una herramienta para la mejora de la práctica docente. En J. A. Trujillo, A. C. Ríos y J. L. García (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana* (pp. 27-36). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. <https://ensech.edu.mx/wp-content/uploads/2024/01/TP04-1-02-Martinez.pdf>
- Material Educativo (2024, ago. 14). *Organizador gráfico para la primera sesión para la fase intensiva del Consejo Técnico Escolar de Directores y Supervisores ciclo escolar 2024 – 2025*. <https://materialeducativo.org/organizador-grafico-para-la-primer-sesion-para-la-fase-intensiva-del-consejo-tecnico-escolar-de-directores-y-supervisores-ciclo-escolar-2024-2025/>
- Perrenoud, P. (1999). *Construir competencias desde la escuela: el punto de vista del profesional*. J. C. Sáez.
- SEMS [Subsecretaría Educación Media Superior] (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. Dirección de Fortalecimiento Profesional. <https://dfa.edomex.gob.mx/sitesdfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacion%C3%ADn%20pedago%C3%ADcica.pdf>

- Siemens, G. (2005). Connectivism: A learning theory for the digital age. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 2(1). http://www.itdl.org/Journal/Jan_05/article01.htm
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Zeichner, K. (1993). *Educating teachers for cultural diversity. NCRTL Special Report*. Michigan State University, National Center for Research on Teacher Learning. <https://eric.ed.gov/?id=ED359167>